

## **“Flamencos y malvasías.”<sup>1</sup>**

“Andalucía en sí es una reserva biológica. Especies faunísticas extinguidas en media Europa pueblan aún los cielos, las aguas y las tierras de nuestra valiosa geografía. Imperiales en Huelva, flamencos en Málaga, malvasías en Córdoba, son otras tantas especies amenazadas de extinción.

Sin embargo (siempre el eterno “pero”), parece ser que nuestros gobernantes o no se han enterado todavía de la existencia de estas joyas faunísticas, o bien aún sabiéndolo, (lo cual es más grave) no se han dado cuenta de lo que representan y del privilegio que supone que aún habiten en Andalucía.

El ICONA ya el pasado año cogió malvasías (pato del que sólo quedan en España menos de 100 ejemplares y todos en lagunas andaluzas), de las lagunas de Córdoba y los trasladó a unos jaulones sitios en Doñana. Por causas diferentes, casi todos han ido pasando a mejor vida (o peor, vaya usted a saber). Ante el “éxito” de la operación, se han vuelto a coger pollos, esta vez en otra remota laguna, dado que las anteriores estaban vigiladas por ecologistas. Ya les indicaremos las fechas de las muertes de estas nuevas malvasías capturadas. Y mientras, donde estos desgraciados patos malviven, nos referimos a las zonas húmedas de Zóñar, Malpasillo, etc., desprotegidas jurídicamente y sin vigilancia alguna.

En Doñana, después de años, una colonia de flamencos se reproduce con éxito gracias a las aguas caídas del cielo. (Ya saben ustedes, que las que entraban de forma natural, el Guadiamar, etc., han sido desviadas). Nacen más de 2.000 pollos de flamencos. Pues bien, gracias a la “ingente y previsora labor conservacionista” del ICONA en el Parque Nacional, estos ahora se encuentran sin agua y amenazados por el botulismo que ya ha dado su cara y está comenzando a segar vidas de anátidas. Y es el momento de recordar la polémica por los millones de litros que en enero pasado se perdieron en el Guadalquivir, porque el Conservador mantuvo unas compuertas abiertas durante varios días. Ahora falta el agua.

Y nos preguntamos: ¿Que hace el flamante Director de la flamante Agencia de Medio Ambiente de la Junta, que al mismo tiempo es presidente del Patronato de Doñana? ¿Por qué no pide al Gobierno de Madrid ceses y dimisiones de personas que han acreditado ya suficientemente su ineptitud?

Mientras, imperiales, malvasías y flamencos ven disminuir sus poblaciones. Más, no se preocupen ustedes. Se los podrán enseñar a sus hijos, disecados en las vitrinas de los Museos de Historia Natural. Un atento saludo.”

---

<sup>1</sup> Vozmediano, J., “Flamencos y Malvasías”, *El Correo de Andalucía*, sección “Crónicas desde mi ambiente”, 5 de septiembre de 1984.



## Crónicas desde mi ambiente

# Flamencos y malvasías

Jesús VOZMEDIANO

**Andalucía en sí es una reserva biológica. Especies faunísticas extinguidas en media Europa pueblan aún los cielos, las aguas y las tierras de nuestra valiosa geografía. Imperiales en Huelva, flamencos en Málaga, malvasías en Córdoba, son otras tantas especies amenazadas de extinción.**

Sin embargo (siempre el eterno "pero"), parece ser que nuestros gobernantes o no se han enterado todavía de la existencia de estas joyas faunísticas, o bien aún sabiéndolo, (lo cual es más grave) no se han dado cuenta de lo que representan y del privilegio que supone que aún habiten en Andalucía.

El ICONA ya el pasado año, cogió malvasías (pato del que sólo quedan en España menos de 100 ejemplares y todos en lagunas andaluzas) de las lagunas de Córdoba y los trasladó a unos jaulones sitos en Doñana. Por causas diferentes, casi todos han ido pasando a mejor vida (o peor, vaya usted a saber). Ante el "éxito" de la operación, se han vuelto a coger pollos, esta vez en otra remota laguna, dado que las anteriores estaban vigiladas por ecologistas. Ya les indicaremos las fechas de las muertes de estas nuevas malvasías capturadas. Y mientras, donde estos desgraciados patos malviven, nos referimos a las zonas húmedas de Zóñar, Malpasillo, etc, desprotregidas jurídicamente y sin vigilancia alguna.

En Doñana, después de años, una colonia de flamencos se reproduce con éxito gracias a las aguas caídas del

cielo. (Ya saben ustedes, que las que entraban de forma natural, el Guadalquivir, etc, han sido desviadas). Nacen más de 2.000 pollos de flamencos. Pues bien, gracias a la "ingente y previsora labor conservacionista" del ICONA en el Parque Nacional, éstos ahora se encuentran sin agua y amenazados por el botulismo que ya ha dado su cara y está comenzando a segar vidas de anátidas. Y es el momento de recordar la polémica por los millones de litros que en enero pasado se perdieron en el Guadalquivir, porque el conservador mantuvo unas compuertas abiertas durante varios días. Ahora falta el agua.

Y nos preguntamos: ¿Qué hace el flamante director de la flamante Agencia de Medio Ambiente de la Junta que al mismo tiempo es presidente del Patronato de Doñana? ¿Por qué no pide al Gobierno de Madrid ceses y dimisiones de personas que han acreditado ya suficientemente su ineptitud?

Mientras, imperiales, malvasías y flamencos ven disminuir sus poblaciones. Mas, no se preocupen ustedes. Se los podrán enseñar a sus hijos, disecados en las vitrinas de los Museos de Historia Natural. Un atento saludo.